



# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

### PARTE OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en esta Corte en su importante salud.

#### ARTICULO DE OFICIO.

##### GOBIERNO DE PROVINCIA.

##### CIRCULAR NUM. 542.

Han llamado vivamente la atención de este Gobierno de provincia las repetidas quejas presentadas en el mismo de varios interesados á quienes, bajo pretexto mas ó menos plausible de la apertura ó ensanche de caminos vecinales, se les ha expropiado por los respectivos Alcaldes de fincas rústicas de que eran poseedores, sin mediar para ello la declaración de utilidad pública de las obras, las formalidades y expediente consiguientes, y principalmente la indemnización *previa* que determinan las leyes. Tan graves abusos, atentatorios al derecho sagrado de propiedad, uno de los fundamentos en que descansa toda sociedad bien organizada, no pueden pasar desapercibidos á este Gobierno ni escusarse de manera alguna; porque ni aun el celo por el servicio público puede libertar á los Alcaldes de la responsabilidad en que incurren, supuesto que pueden ejercer su influjo dentro de la órbita legal sin herir respetabilísimos inte-

reses cuya custodia les está encomendada en primer término en sus respectivas jurisdicciones. Por tanto, he resuelto dirigirme á los Alcaldes en esta ocasion importante, prohibiéndoles llevar á efecto expropiación de ningún género sin conocimiento de este Gobierno; en la inteligencia de que estoy resuelto á castigar severamente y entregar á los tribunales á los que no presten á la propiedad particular la protección y el respeto que las leyes le garantizan. De haberse enterado de esta circular y de haberla expuesto al público, darán los Alcaldes aviso á este Gobierno en el término de ocho dias. Orense 15 de octubre de 1858. —El Gobernador, *Hermenegildo Guilian*.

Número 543.

No habiéndose publicado oportunamente en el Boletín oficial de la provincia, y siendo de aplicación inmediata á la presente rectificación de listas electorales de Diputados á Cortes, he dispuesto se inserte en dicho periódico la Real orden siguiente:

«Ministerio de la Gobernación del Reino.—Remitido á informe del Consejo Real el expediente instruido en este Ministerio con motivo de la determinación adoptada por ese Gobierno de provincia para completar la lista electoral de Verín que resultó con menos de ciento cincuenta electores, después de rectificada con vista de las resoluciones de la Audiencia de Galicia, dicho Cuerpo consultó: 1.º Que el art. 17 de la ley electoral está claro en su letra y en su espíritu, entendiéndose que no es procedente su aplicación después de dictados los fallos de las Audiencias aun cuando

en virtud de las cuales quedara un distrito con menos número de ciento cincuenta electores: 2.º Que como consecuencia de esto, el Gobernador de Orense no pudo ultimar las listas electorales del distrito de Verín de la manera que lo verificó.—Remitido de nuevo este expediente á informe del Consejo Real, para que manifestase terminantemente si en su concepto era ó no posible remediar la falta cometida en la ultimación de las expresadas listas electorales, dicha Corporación consultó lo siguiente: El Consejo ha examinado la consulta que le ha sido dirigida por Real orden de 27 de febrero último, sobre si es ó no posible remediar la ilegalidad cometida en la ultimación de las listas electorales del distrito de Verín, en las cuales fueron incluidas nuevamente varias personas después de los fallos de la Audiencia territorial, interpretando equivocadamente el Gobernador el art. 17 de la ley electoral. El Consejo cree que dicha ley está clara y terminantemente en este particular. En su título 4.º marca las formalidades que son necesarias para la formación, rectificación y ultimación de las listas electorales, deduciéndose de la letra y del espíritu de sus disposiciones, que los electores para que adquieran este derecho han de sufrir precisamente el juicio contradictorio que la ley tiene establecido, lo cual terminantemente consignó el Consejo en su anterior informe. Bajo este supuesto, cualquiera persona que sea incluida en las listas sin este requisito, debe ser eliminada de ellas, porque los electores lo son por derecho propio y ministerio de la ley en virtud de los requisitos de que se hallan adornados; así que la inscripción en las listas no confiere por sí el derecho electoral si no se han observado las formalidades al efecto establecidas. Si pues el Gobernador de Orense incluyó ilegalmente en las listas, al ultimarse, á personas que no han sufrido la con-

tradicción de su aptitud legal, este acto debe considerarse como si no hubiera existido, é ineficaz por consiguiente la inclusión de personas que llevó á cabo, declarándose ultimadas las listas conforme á lo que resultó de la sentencia de la Audiencia territorial. No se opone á ello en nada el art. 55 de la ley, que no permite alterar por ningún motivo los trámites y plazos señalados para la formación, rectificación y ultimación de las listas, puesto que no se trata ahora de alterar en nada estos plazos, sino de dar cumplimiento á la ley y de subsanar una ilegalidad, opina puede V. E. servirse consultar á S. M., que las personas indebidamente inscritas en las listas electorales del distrito de Verín, deben eliminarse de ellas como si no estuvieran inscritas, por la nulidad de su inclusión, sin necesidad de que nuevamente hayan de publicarse las listas con el carácter de ultimadas, puesto que ya se cumplió con este requisito en tiempo hábil, y esta eliminación no es una rectificación en el sentido legal de la palabra.»

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el Consejo, lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de mayo de 1858. —Fernando de la Hoz.—Sr. Gobernador de la provincia de Orense.

Orense 14 de octubre de 1858.—El Gobernador, *Hermenegildo Guilian*.

Número 544.

En la Gaceta núm. 278 del martes 5 del actual se lee lo siguiente:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

EXPOSICION Á S. M.

SEÑORA: La Comisión de Estadística general, cuya presidencia me está en-





comendada, ha terminado sus operaciones. En el Censo de población de España, Señora, el resultado que tengo la honra de presentar a V. M. de aquellos en que cabe la seguridad de una exactitud completa: en estas materias no se quiere posesión sino con el tiempo, ni se adelanta sino con la perseverancia, ni se depura la verdad sino con las comprobaciones en la urgencia de satisfacer una necesidad universalmente reconocida. V. M. que sabe apreciar la trascendencia del primer paso, se dignó dar la señal, y el recuento general de habitantes se verificó el 1.º de mayo del año anterior, llevándose las operaciones consiguientes en términos de ofrecer hoy una de las páginas gloriosas del reinado, en que tantas obras grandes se emprenden y tantos manantiales de prosperidad pública se desolistruyen.

Los datos estadísticos, que lo mismo arrojan luz para la gobernación del Estado desde la altura del legislador hasta las mas minuciosas operaciones administrativas, que para el desarrollo de la industria privada en el vasto ámbito de la producción y el consumo, habian de tener su principio y base en el conocimiento de la población. Esto se ha conseguido de una manera tan satisfactoria como podia esperarse de una generación no acostumbrada ni preparada, quedando creado para todos el compromiso de no retroceder, de no dejenerse, de aspirar a sucesivas mejoras y de mantener constantemente el Censo a la altura de indicador fiel del primer elemento de la fuerza, riqueza y poderío de la nación española.

La distribución de los habitantes por el territorio de la Monarquía aparece del Nomenclátor, impreso por separado. Tanto la concentración como la diseminación de los albergues y puntos habitados, se explican en parte por las condiciones naturales de suelo y clima, pero mucho hay tambien que interrogar a la historia de largos periodos de guerras y turbaciones, en que el asiento y modo de existir de los pueblos se subordinaban a la mira principal de la defensa contra los medios contemporáneos de ataque. En cuanto al número de habitantes en relacion con el territorio de cada provincia o comarca, otras causas concurren a determinar su razon de ser y el porvenir que se les ofrece, según que la acción individual, en su tendencia a la expansión y a las mejoras, sea mas o menos favorecida por una legislación sabia y paternal. Unas localidades de la Península abundan de brazos, hasta el punto de exigir cuidados si no de inspirar inquietud, al paso que otras están deshabitadas brindando riqueza a la perfección del cultivo y al ejercicio de toda industria. Digno estudio y noble tarea al filósofo, al gobernante, al economista y a todo amante de su patria, que no puede menos de considerar a una población aplicada, religiosa y satisfecha, como la expresión del progreso moral y material a que es llamado el hombre sobre la tierra, y para nosotros como el resorte irresistible que ha de devolver a España su crédito entre los pueblos y su importancia entre las potencias.

El incremento de la población española desde el advenimiento de la excelsa casa de Borbon señala una época, cuya marcha se acelera en nuestros días por las aplicaciones de las ciencias, por el espíritu emprendedor que se propaga, por la facilidad que alcanzan las comunicaciones y por la honra que se dispensa al trabajo. Este movimiento tiene sus leyes, y necesita prepararse sin precipitación, ilustrarse sin exclusiones, guiarse sin violencia. La especulación, espontánea, no cruza de ferro-carriles los paramos, ni busca mas que utilidad inmediata, ni tiende la vista tan lejos como los Gobiernos previsores atentos a los grandes intereses del país en la sucesión de los siglos, y encargados de promover el desenvolvimiento de todos y cada uno de los recursos que la naturaleza tiene reservados, para que sigan su

curso providencial y sean en su día la felicidad y no la perturbación de las generaciones.

Los datos contenidos en el Censo y el Nomenclátor se prestan a comparaciones y deducciones varias. Entran en el ámbito dominio de la generalidad. El Presidente del Consejo se limitará, por lo mismo, a exponer brevemente el método que se ha seguido en este trabajo, para que el público infiera el grado de certidumbre que le asiste, la fe que merece y la confianza que puede inspirar.

En 14 de marzo del año anterior se sirvió V. M. decretar la formación del Censo general de la población de España, e Islas Baleares y Canarias por empadronamiento nominal y simultáneo de los habitantes, así nacionales como extranjeros. Con las cédulas de inscripción individual habian de formarse padrones de pueblos, con ellos resúmenes de partido judicial, y con estos resúmenes de provincia. Una instrucción minuciosa determinaba los medios de ejecución, creando Juntas que, tanto en los pueblos como en los partidos y las provincias, dirigiesen y cuidasen las operaciones bajo la presidencia de la Autoridad, especificando la forma de la inscripción, arreglando el examen y comprobación de las cédulas resultantes, y disponiendo las rectificaciones necesarias para depurar la verdad hasta donde dable fuese. Todas las formalidades se han llenado en las poblaciones, desde la mas numerosa a la mas reducida, y los resúmenes de provincia se han completado con mas o menos prontitud según las dificultades con que se luchaba y según el celo e inteligencia empleados en vencerlas.

La Comisión central ha reunido todos los datos; los ha examinado prolijamente, resúmenes, memorias, y hasta las cédulas de inscripción vecinal de cada pueblo; ha puesto reparos donde procedian; ha promovido aclaraciones, ha exigido rectificaciones, y solamente despues de estar satisfecha en unos casos o de haber agotado en otros los recursos de que dispone, ha dado la última mano y convencidos de que por ahora no puede irse mas lejos.

En dos puntos se había fijado la Comisión desde un principio: en no pedir a los pueblos ni a los individuos mas datos que los que bienamente pudiesen suministrar sin confundirse, y en no adoptar inducciones ni apelar a arbitrios supletorios para computar lo que directamente habia de averiguarse y contarse.

No basta ciertamente en un Censo el consignar la suma aritmética a que asciende la población; sino que importa clasificar las partes distintas que constituyen esta masa, señalar sus reciprocas relaciones, determinar sus movimientos y seguir las vicisitudes de su renovación sucesiva en sentidos de auge o decadencia. Pero en la práctica hay una regla de conducta trazada por el buen sentido, que es, no comprometer el éxito de las operaciones por pretender demasiado. En la clasificación de los habitantes, según sus profesiones y ocupaciones, se han experimentado tales tropiezos, ya por falta de costumbre, ya por la complicación resultante de figurar una misma persona repetidamente y por varios conceptos en las casillas de los padrones, que la Comisión temerosa de que se paralizase el servicio de muchas provincias con motivo u ocasion de las dudas en este particular ocurridas, hubo de renunciar por ahora a semejante averiguación, despues de reiterados e inútiles esfuerzos por obtenerla.

Igualmente ha sido preciso prescindir de apurar el domicilio legal de cada uno de los habitantes. Reconocida la inscripción general y simultánea como el mejor sistema de empadronamiento para aspirar a la exactitud numérica, sucede que la población transiente y la propiamente flotante se inscriben y abultan donde no les corresponde por flujo de vecindad, reuniéndose para evitar o disminuir confusiones, el aumento de una casilla en las cédulas de inscripción donde apañar los

vecinos e individuos del pueblo temporalmente ausentes, en contraposición de la de los forasteros, ya accidental, ya indefinidamente presentes, pero no establecidos. La Comisión se ha resignado a mayor simplificación, no solo por asegurar el cumplimiento de lo lano y hacedero, sino tambien porque la confrontación ulterior de todos los datos que habrian de cruzarse en la vastísima red de los pueblos, crearia un trabajo impropio si se tratase de una demostración suficiente a hacer resaltar a todas luces la realidad.

Esta declaración es importante, pues mientras que en muchas poblaciones tienden a equilibrarse los ausentes con los enclaves transientes, en algunas otras aparece una gran desproporcion, como en Ronda y Baeza, que al tiempo de la inscripción celebraban o iban a celebrar sus ferias; en los baños de Archena; Busot, y otros, que entonces estaban abiertos y concurridos, y en varias localidades fronterizas a Portugal y Francia, cuyos habitantes transitan estacionalmente en busca de jornal o en ocupaciones de tráfico. El Censo, pues, formado por la Comisión no es completo, porque no consiste en el padron general de los españoles con especificación de su domicilio de derecho; únicamente contiene el domicilio de hecho en un día dado. La diferencia no es tan sensible en nuestro país como en otros donde mas se viaja, pero siempre existe ese vacío, que contiene señal para que se llenen en ulteriores operaciones estadísticas, susceptibles de mayor perfección.

Cuando resolvió la Comisión no admitir otro criterio para conocer la población que el contarla, ni otra manera de cerciorarse de la extensión del territorio que medirlo, no hizo mas que seguir los consejos de la razón, confirmados por la experiencia. El estudiar un hecho numérico y luego generalizarlo por medio de una multiplicación, aun cuando se presuman o divisen analogías, es un procedimiento hipotético que debe conducir al error; y el partir de datos accesorios, oblicuos y no siempre averiguados, para hacer suputaciones y cálculos en ramos heterogéneos o inconexos, con pretensiones de seguridad, es llevar el método inductivo y conjetural muy abajo por la pendiente del descrédito. La Comisión no podia emplear mas que el método natural y expositivo, que sin salir del orden experimental, cuenta y mide, suma y resta, el mas largo, el mas penoso de todos, pero tambien el único seguro.

Una vez anunciado el recuento de la población, la mayoría de las provincias acogió favorablemente el pensamiento, distinguiéndose las Baleares, Cádiz, Canarias, Almería, Sevilla, Coruña, Alava, Guipuzcoa, Avila y Pontevedra. A pesar de la tradicional prevención, de que todavia se han advertido algunos resabios, e instintiva repugnancia de los pueblos a investigaciones de toda especie por recelo de vejámenes y nuevos impuestos, la sencillez pública reconoció en general las ventajas que podria traer esta operación, aun en el sentido de ayudar con el tiempo a mas equitativa igualación del asiento y reparto de las contribuciones. Muchas Juntas de provincia, de partido y de pueblo han trabajado con celo y actividad; el Clero ha cooperado con benevolencia, y seria imposible enumerar a tantos dignos españoles, como espontáneamente han prestado servicios importantes con sus luces, con su asistencia personal y con sus excitaciones, hijas del mas acendrado patriotismo y de la mas pura intención. En las poblaciones pequeñas se ha encontrado ordinariamente mas sinceridad que inteligencia; en las grandes se ha echado de ver menos fervor y no siempre bastante ordenamiento; y en la clase de las medianas es donde recaen mayores sospechas de casos de ocultación intencional y maliciosa, porque el interés les avisa y recuerda que al crecimiento sigue la elevación de categoría, con aumento de enotas en el pago de ciertos impuestos y cargas.

En la Gaceta del 7 de setiembre se insertó un tablón avance de la población, según el resultado de las cédulas de inscripción recogidas, y primeras noticias suministradas por los Gobernadores. Vinieron luego las operaciones de comprobación y rectificación; se publicaron los resúmenes por partido en los Boletines oficiales, se invitó a los individuos y a los pueblos a reclamar de agravios, como a denunciar ocultaciones, y por espacio de algunos meses se practicaron diligencias varias, hasta que empezaron a dar por terminados los trabajos. Alhacete, Logroño, Guadalupe, Alava, Cuenca, Huelva, Huesca, Toledo, Navarra, y sucesivamente las demas provincias. El Presidente del Consejo, que tiene la conciencia de que se ha hecho cuanto era posible, presenta sumisamente a la aprobación de V. M. el Censo definitivo y oficial, con la clasificación de habitantes al tenor de las provincias, partidos judiciales y Ayuntamientos, por naturaleza, por sexo, por estado civil y por edades. Acompañante un resumen general, una tabla de las provincias y sus capitales por el orden de mayor población, y otra ordinal de las mismas provincias según su mayor extensión superficial y la densidad de la población respectiva.

El número de habitantes en la Península, Baleares y Canarias aparece de 15.461.340. La Comisión no está penetrada de la rigurosa precisión de esta suma; piensa al contrario que debiera resultar mayor, tanto porque en provincias de población muy diseminada se necesita larga preparación para recoger datos exactos, al paso que en las de población agrupada no siempre se han contado bien los albergues destacados, cuanto porque varias causas reunidas de impericia, de incuria y de malicia, han debido obrar siempre en el sentido de la disminución y nunca en el del aumento sin que hayan podido emplearse medidas coercitivas bastante eficaces, ni repetirse las operaciones de un modo plenamente satisfactorio, ni menos ejecutarse por personas desinteresadas y de confianza la comprobación minuciosa e individual de las cédulas de inscripción habidas, y su comparación con las que debiera haber. De lo que está la comisión segura y de lo que responde, es de haber cumplido y hecho cumplir todos los trámites y formalidades del Real decreto e instrucción de 14 de marzo, y de no haber descuidado ninguno de los recursos que se hallan en cualquier concepto a su alcance. Al Censo le asiste el derecho de ser reputado verdad en el orden legal, aun cuando no lo sea en el estricto orden material. A la perfección nunca se disjone, la Comisión de llegar en tan breve tiempo, y no tiene el menor inconveniente, si V. M. se digna permitirlo, en abrir sus libros y sus expedientes al público, para que los escritores, los economistas y los curiosos puedan cerciorarse de la asiduidad de los esfuerzos de la calidad de los datos y de la buena fe con que se exhiben y publican.

En el Nomenclátor resultan 48.220 localidades pobladas con mas de 12 habitantes, pudiendo graduarse en un número superior las alberguerías y caseríos de menor cuantía, puesto que en sola la provincia de la Coruña deben exceder de 15.000, según apreciación del Gobernador. En la formación del Nomenclátor de los pueblos, considerado puramente como un catálogo de personificación de entidades colectivas, apenas era de temer el interés de la ocultación, ni inspiraban desconfianza las noticias suministradas por los Alcaldes o las Juntas locales, que por otra parte habian de quitarse y autorizarse en la confrontación con los datos administrativos a la sazón existentes. La dificultad experimentada por la Comisión ha consistido en hacerse comprender y asistir. Es tanta la diversidad de nombres con que en España se han conocido las comarcas y circunscripciones territoriales, y tan diferente la inteligencia dada a un



misim vocablo, que no han bastado deli-  
maciones ni prevenciones para establecer  
una regla general uniformemente aceptada y  
seguida. En unas partes, por ejemplo,  
caserío es un grupo pequeño de casas,  
mas ó menos en contacto, mientras que  
en otras significa precisamente una estan-  
cia ó casa solitaria y alejada de toda otra  
vivienda. Por cortijada se entiende el  
grupo ó manchon formado por la proximi-  
dad de varias casas de labor de la clase de  
los cortijos, al paso que otras veces se  
aplica á un cortijo solo, aislado, y aun de  
escasa importancia.

En medio de ambigüedades, incoheren-  
cias y contradicciones, se ha esmerado la  
Comision en procurar la clasificacion de  
las localidades habitadas, con arreglo al  
numero de los respectivos moradores. En  
provincias de poblacion agrupada en masas  
ha dejado figurar nominativamente en el  
Nomenclátor hasta los molinos y las ventas;  
en las de poblacion diseminada no especifica  
mas que los parajes y entidades que reúnen  
de 50 habitantes para arriba, hasta el  
punto que lo ha consentido la forma en  
que vinieron los datos; acudiendo en los  
casos de inferior número á la designacion  
sintética y genérica, á fin de no producir  
un libro sumamente voluminoso, ni dar  
mayor realce á la disparidad entre unas y  
otras provincias. En lo adelante podrá  
convénir otra manera de proceder, mas  
conforme á la realidad y significacion de  
las cosas.

Al Nomenclátor acompaña un cuadro  
por provincias de clasificacion gradual de  
los pueblos, segun el número de sus ha-  
bitantes.

Después de esta exposicion de hechos  
y explicacion de motivos, pudiera ponerse  
en paragon el Censo de España con el  
de otras naciones, bajo los diferentes as-  
pectos que admite la descomposicion ó es-  
tudío analítico de la poblacion por sexos,  
por longevidad, por emigrantes, transeun-  
tes y flotantes, por matrimonios &c. La  
Comision central entrega su trabajo al  
examen y ulterior elaboracion del público  
ilustrado, ya sea en sentido de mera curio-  
sidad, ya en busca de deducciones útiles  
en la esfera del Gobierno, de la Adminis-  
tracion, ó de la actividad social; sin per-  
juicio de consignar el resultado de sus  
propias observaciones en el Anuario que  
en breve se propone dar á luz. Lo que en  
este momento me cumple, Señora, es ele-  
var á la excelsa consideracion de V. M. la  
sumaria indicacion de las consecuencias  
que naturalmente se derivan de la publi-  
cacion del Censo oficial, así como la pro-  
puesta de las medidas que conviene adop-  
tar para lo sucesivo.

El Censo debe producir en todos los  
ramos de la Administracion pública el  
efecto de servir de regulador legal de la  
poblacion, el de promover las reformas  
útiles que aconseje la prudencia deducidas  
de los datos en él contenidos, y el de es-  
timular constantemente á la progresiva  
mejora de este importante trabajo.

Lo primero hará desaparecer los Censos  
que actualmente estan rigiendo en España,  
el general de 1846 para aplicacion de la  
ley electoral, el de 1850 que ha servido  
para las quintas, los que se usan en las  
dependencias de la Hacienda pública y la  
Marina, y los que con mas ó menos  
periodicidad se arreglan en los Gobiernos  
provinciales, surgiendo una disonancia  
muy semejante á la anarquía. La sustitu-  
cion no puede menos de ser ventajosa, ya  
porque introduce la uniformidad recono-  
cida como necesaria, ya porque mucho  
adelanta en aproximacion á la realidad.  
No pierda, sin embargo, de vista que la  
poblacion accidental y momentáneamente  
aumentada, como en los casos de ferias,  
años otros análogos, es completamente  
extraña al vecindario para levantar las  
tasas públicas; ni se entienda que se  
trata aquí de someter la Administracion  
á la inflexibilidad de los datos; no siempre  
exactos. Se cita tenga por sí misma  
medios de clarificar y depurar; sino que,  
al contrario, todos importa, y corres-

puede buscar y emplear los recursos á  
cada cual disponibles para alcanzar mas  
positivos resultados, y compartirllos en be-  
neficio común.

De lo segundo podrá tomar origen el  
estudio de una nueva division territorial  
por provincias y partidos, así como la re-  
forma de la organizacion municipal en  
poblaciones de escaso vecindario. Aun se  
conservan ejemplares, y antes eran mucho  
mas frecuentes, de pueblos como se ve en  
las provincias de Burgos y Córdoba, que  
en lo administrativo pertenecen á una  
provincia y en lo judicial á otra, y Ayun-  
tamientos ó Concejos en Oviedo, que se  
fraccionan y corresponden á dos, y aun á  
tres distintos partidos judiciales. Otros  
pueblos estan situados á larguísima dis-  
tancia de la capital de la provincia ó del  
partido, y no pocos tienen constituido  
Ayuntamiento con número bastante infe-  
rior de habitantes al exigido por la ley,  
ya muy franca en este partido.

Finalmente, la obra emprendida necesi-  
ta mejorarse. Después de dos años de  
colera-morbo, cuyos estragos dejaron va-  
cios perceptibles en algunas provincias, y  
de dos grandes cambios políticos, cuyos  
vestigios en la agitacion de los ánimos  
siempre tardan en desvanecerse, se hizo  
el recuento general de 21 de mayo de  
1857, acrecentándose de este modo las  
dificultades que de suyo ofrece la opera-  
cion. De esperar es que una época de  
tranquilidad no interrumpida venga á di-  
latarse en el fausto reinado de V. M., y  
que en ella puedan las investigaciones es-  
tadísticas adquirir el sello de autenticidad  
que las ennoblece, y producir los frutos  
de que son capaces. La Comision central  
opina que el Censo debe rectificarse total-  
mente cada cinco años, y que desde luego  
conviene empezar repitiendo el recuento  
en el año de 1860, para utilizar la espe-  
riencia atesorada, sin que se amortigüen  
las impresiones aun recientes respecto de  
las vicisitudes ocurridas, y de los elemen-  
tos que hay que fomentar ó combatir.

Otra razon poderosa milita en favor de  
la pronta repeticion del recuento ó em-  
padronamiento general. Es demasiado cierto  
por desgracia, que las poblaciones oculta-  
doras salen beneficiadas, en mas de un  
concepto, y no es de honrados el tolerar  
que la incuria, ó á veces la mala fe, ob-  
tengan un premio á expensas de la dili-  
gencia y la lealtad. Al efecto se necesita  
la intervencion de la ley especial, que  
autorice los gastos, corrija la inobediencia  
y castigue el fraude.

Para entonces habrán de figurar los  
habitantes transoceánicos de las Antillas,  
Filipinas, Marianas y Golfo de Guinea;  
se distinguirá el domicilio de hecho del  
de derecho, y se determinará el modo de  
seguir y consignar el movimiento de la  
poblacion, mediante el registro civil con-  
venientemente establecido. Una organiza-  
cion, tan eficaz como económica, del ser-  
vicio general de Estadística, debe ser la  
clave de todo el sistema, para que el  
Censo actual, considerado como ensayo y  
punto de partida, llegue con el tiempo  
al grado de perfeccion apetecido, en úti-  
lidad del país y puro y duradero esplendor  
del Trono.

En virtud de lo expuesto, me cabe,  
Señora, la honra de someter, de acuerdo  
con el Consejo de Ministros, á la aproba-  
cion de V. M. el adjunto proyecto de  
Real decreto.

Madrid 30 de setiembre de 1858.—  
SEÑORA.—A L. R. P. de V. M.—Leo-  
poldo O'Donnell.

#### REAL DECRETO.

Teniendo en consideracion las razones  
que me han sido expuestas por el Presi-  
dente de mi Consejo de Ministros, de  
acuerdo con el mismo Consejo, vengo en  
decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Confiere, mi Real apro-  
bacion al Censo de la poblacion de España,  
formado por la Comision de Estadística  
general, en consecuencia del empadrona-  
miento de habitantes verificado el 21 de

mayo de 1857, en la Península é Islas  
Baleares y Canarias.

Art. 2.º Este Censo se publicará con  
carácter oficial, y servirá en todos los  
actos y para todos los usos de aplicacion  
en los diferentes ramos de la Administra-  
cion pública desde 1.º de enero de 1859.

Art. 3.º En el año de 1860 se repetirá  
el empadronamiento general de habitantes,  
con inclusion de los de las provincias de  
América y Oceanía é Islas del Golfo de  
Guinea, y sucesivamente se practicará  
igual operacion cada cinco años.

Art. 4.º En lo venidero se dará la  
posible amplitud á las clasificaciones del  
Censo, expresándose el domicilio real ó de  
hecho de los habitantes al verificarse el  
empadronamiento, y además su domicilio  
legal ó de derecho por razon de vecindad.

Art. 5.º Se establecerá en la forma  
conveniente el registro civil, para que  
constantemente señale la alta y baja, ó sea  
el movimiento de la poblacion.

Art. 6.º Se presentará á las Cortes un  
proyecto de ley que autorice los gastos  
generales, provinciales y locales inherentes  
á las operaciones estadísticas, no solamente  
del Censo de poblacion, sino tambien de  
la medicion del territorio é inventario de  
la riqueza general, y que imponga penas  
proporcionadas á la inobediencia y al  
fraude.

Art. 7.º Se organizará el servicio ge-  
neral de Estadística de modo que pueda  
desempeñarse con regularidad, economia  
y buen éxito.

Art. 8.º Las rectificaciones que se  
produzcan por el empadronamiento gene-  
ral que debe realizarse en 1860, y por los  
que se han de verificar sucesivamente cada  
cinco años, se publicarán para que obren  
sus efectos legales en el orden adminis-  
trativo.

Con igual fin, siempre que cualquier  
ramo de la Administracion lograse en  
fuerza de sus propios medios acreditar  
aumento ó disminucion de poblacion en  
una ó varias localidades, lo pondrá en  
conocimiento de la Comision de Estadís-  
tica general para su publicacion como  
mejora del Censo.

Art. 9.º Para ningun efecto adminis-  
trativo se contará como poblacion impu-  
table la afluencia momentánea de foraste-  
ros atraídos por ferias, baños ó fiestas, que  
respecto de localidades determinadas y  
conocidas viene anotada en el Censo con  
el carácter y en la casilla de los transeuntes.

Art. 10.º Se dirán en mi Real nombre  
las gracias á la Comision de Estadística  
general, y á las Juntas de provincia, par-  
tido y Ayuntamiento, funcionarios pú-  
blicos y personas particulares que mas se  
hayan distinguido por su desinteresado  
celo y eficaz concurso á las operaciones  
censales.

El Presidente de mi Consejo de Minis-  
tros me propoundrá las recompensas á que  
se haya hecho acreedor el mérito extra-  
ordinario.

Art. 11.º El Nomenclátor de los pue-  
blos ordenado por la Comision general se  
publicará al mismo tiempo que el Censo,  
y se rectificará en lo sucesivo en las  
épocas y forma que yo determinare.

Dado en Palacio á 30 de setiembre de  
1858.—Está rubricado de la Real mano.  
—El Presidente del Consejo de Ministros,  
Leopoldo O'Donnell.

Lo que se inserta en el Boletín oficial  
para conocimiento del público. Orense 13  
de octubre de 1858.—El Gobernador,  
Hermenegildo Guilian.

#### ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE PROPIEDADES Y DERECHOS DEL ESTADO  
DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

No habiendo tenido efecto la subasta  
de arriendo del Portazgo de la villa de  
Laza procedente del secuestro de Mon-  
terrey, se anuncia la segunda licitacion  
con rebaja de la 6.ª parte del tipo.

El remate se celebrará el día 31 del  
corriente á las once de la mañana en el  
despacho del Sr. Gobernador civil de la  
provincia ante su autoridad, el Adminis-  
trador de Propiedades y Escribano del  
Juzgado de Hacienda; é igualmente se  
verificará en dicho día y hora en la casa  
consistorial de Laza, ante el Alcalde,  
Procurador síndico y fé de Escribano,  
bajo el tipo de 1,500 rs. que resultan á  
año común del último quinquenio, reba-  
jada la 6.ª parte.

La licitacion se verificará por medio  
de pliegos cerrados durante el término  
de media hora que tendrá este acto, es-  
tando de manifiesto la tarifa y pliego de  
condiciones que á continuacion se inserta.

#### TARIFA

á que debe arreglarse el arrendatario  
para la recaudacion de los derechos.

Por cada caballería de cualquiera clase,  
cargada ó descargada, cobrará 4 mrs. vn.

Por cada cabeza de ganado lanar, de  
cerda ó vacuno, ídem 4 mrs. vn.

#### Modelo de proposicion.

Don..... vecino de..... se comprometo  
á llevar en arrendamiento el Portazgo de  
la villa de Laza, que figura en el presu-  
puesto formado por la Administracion  
principal de Propiedades y Derechos del  
Estado por la suma de..... reales vellon  
conforme en un todo con el pliego de  
condiciones formulado para este objeto,  
en virtud del cual ha entregado en la  
Caja de depósitos de esta provincia la  
 fianza de..... que previene la Instruccion  
segun lo acredita el recibo adjunto.

Fecha y firma.

Pliego de condiciones para la subasta de  
arriendo del Portazgo de Laza, perte-  
neciente á los estados secuestrados del  
Conde de Monterrey.

1.º El remate se celebrará el día y  
hora que se cita, el cual será doble y si-  
multáneo en esta capital y en la casa  
consistorial del Ayuntamiento de Laza,  
quedando pendiente de aprobacion de la  
Direccion general.

2.º No se admitirá postura menor que  
la que marcan los anuncios, debiendo  
acompañar al pliego de proposicion el  
recibo de la Caja de depósitos del 10 por  
100 en concepto de fianza, y haciendo  
postura ante el Alcalde de Laza, en la  
Administracion del partido de Verín á  
donde corresponde dicho Portazgo.

3.º El arrendatario satisfará por tri-  
mestres vencidos el importe del arriendo,  
y prestará la correspondiente fianza á  
satisfaccion del Administrador principal.

4.º El arriendo se entiende por tres  
años, que principiarán á contarse desde  
el día de la aprobacion.

5.º No se admitirán posturas á nin-  
guno que sea deudor á los fondos del  
Estado.

6.º El arrendatario no tendrá dere-  
cho para pedir perdon ó rebaja, ni soli-  
citar pagar en otros plazos que los esti-  
pulados; el contrato ha de ser á suerte y  
ventura sin opcion á ser indemnizado  
por ningun acontecimiento imprevisto.

7.º Si no en cumpliase la obligacion de  
pago en los términos contratados, que-  
dará sujeto á la accion que contra él in-  
tente la Administracion, y á satisfacer los  
daños y perjuicios á que diere lugar.

8.º Satisfará de su cuenta y riesgo  
en la Administracion principal de pro-  
piedades, y en moneda de oro y plata, el  
importe del arriendo en los plazos mar-  
cados.

9.º No sufrirá otros desembolsos que  
el pago de los derechos al escribano, fiel  
de fechos y pregoneros, y del papel que  
se invierta en el expediente y escritura.

10.º No podrá exigir de los transeun-  
tes mas derechos que los que figuran  
en la tarifa indicada.

11.º Si transcurridos ocho días des-  
pués que se comuniquen al arrendatario



la aprobación del contrato, no hubiese realizado el primer trimestre según la cantidad en que consista el arriendo, perderá desde luego la cantidad que tenía depositada, y además quedará responsable al resultado de la nueva subasta en quiebra.

12. El importe del arriendo deberá satisfacerse precisamente con arreglo a la condición 3.<sup>a</sup>

13. Además de las condiciones expresadas, el arrendatario quedará sujeto a las que particularmente se hallan establecidas por las leyes y adoptadas por la costumbre del país, siempre que no se opongan a las contenidas en este pliego. Orense 15 de octubre de 1858.—P. O. El oficial interventor, *Manuel García*.

### INTENDENCIA MILITAR DE GALICIA.

El Intendente de Ejército graduado efectivo de división y del distrito militar de Galicia.—Hace saber: que debiendo procederse a la construcción de 6 mesas de escritorio, 3 sillones con brazos, 3 sillas sin ellos y 6 almohadones, todo con destino al servicio de las oficinas de Administración militar de este distrito, se convoca por el presente a los que gusten interesarse en la contrata de dichos efectos; en la inteligencia de que el remate deberá tener efecto a la una de la tarde del día 30 de octubre próximo con arreglo al pliego de condiciones que se inserta a continuación. Coruña 30 de setiembre de 1858.—*Pedro González Aufrán*.—El secretario interino, *Eduardo de Pico y Bolaño*.

### INTERVENCION MILITAR DE GALICIA.

Pliego de condiciones bajo los que se subasta la construcción de 6 mesas de escritorio, 3 sillones con brazos, 3 sillas sin ellos, y 6 almohadones, todo para el servicio de estas oficinas.

1.<sup>a</sup> Será obligación del rematante la construcción de 6 mesas de escritorio, madera de nogal que tengan las alacenas y cajones con sus llaves, como la que se pondrá de manifiesto, forrada de hule.

La de 3 sillones de cerezo, con sus correspondientes brazos, barnizados.

La de 3 sillas sin brazos, también de cerezo; y la de 6 almohadones, reñichidos de cerda.

2.<sup>a</sup> Los referidos efectos cuando se entreguen, serán reconocidos en forma; y si no fuesen de recibo, tendrá obligación el contratista de construir otros.

3.<sup>a</sup> El pago se verificará en el acto que entregue el contratista los efectos de que se trata.

4.<sup>a</sup> Las proposiciones se presentarán media hora antes de la subasta, y no tendrá efecto si no estuviesen garantidas cual corresponde.

5.<sup>a</sup> El contrato no será válido hasta que merezca la aprobación del Excmo. Señor Director general de Administración militar.

Coruña 30 de setiembre de 1858.—

P. A., El Oficial 1.<sup>o</sup> *Juan Luis Taja*.—Es copia.—*G. Aufrán*.

El Intendente de Ejército graduado efectivo de división y del distrito militar de Galicia.—Hace saber: que debiendo procederse a la venta en pública subasta de

Seis mesas de escritorio inútiles.

Tres sillones con brazos idem.

Tres sillas sin ellos idem.

Seis almohadones idem idem.

Se convoca por el presente a los que gusten interesarse en dicha licitación, en el concepto de que el remate tendrá efecto a las doce del día 30 de octubre próximo en los estrados de esta Intendencia militar con arreglo al pliego de condiciones que se inserta a continuación.

Coruña 30 de setiembre de 1858.—*Pedro González Aufrán*.—El Secretario interino, *Eduardo de Pico y Bolaño*.

### INTERVENCION MILITAR DE GALICIA.

Pliego de condiciones bajo el cual deberá procederse a la venta en pública licitación el día 30 de octubre próximo, de los efectos que se expresarán:

1.<sup>a</sup> La adjudicación se hará al mas beneficioso postor siempre que merezca la aprobación del Excmo. Sr. Director general del cuerpo administrativo del ejército, manifestando por escrito la cantidad que ofrece por cada uno de los enseres siguientes:

Seis mesas de escritorio inútiles.

Tres sillones con brazos idem.

Tres sillas sin ellos idem.

Seis almohadones idem.

2.<sup>a</sup> En caso de haber dos proposiciones iguales y que sean las mas beneficiosas, los postores podrán seguidamente y de palabra mejorarlas, quedando dichos efectos a favor del que ofrezca mayor suma por cada uno de ellos.

3.<sup>a</sup> Se podrán admitir posturas, si conviniese, solo para adquirir los de una u otra clase.

4.<sup>a</sup> La persona ó personas a cuyo favor quede el remate, recibirán dichos efectos, siendo de su cuenta la conducción al punto que les acomode.

5.<sup>a</sup> A las veinticuatro horas de haber dado conocimiento al rematante ó rematantes de dicha aprobación ha de retirar precisamente los efectos, entregando antes de llevarse los la cantidad en que fueron subastados a la persona que se le marque en esta plaza.

6.<sup>a</sup> Los que se interesen en el remate, presentarán en el acto persona a satisfacción de la Administración militar, que responda del cumplimiento de su proposición, firmando a continuación con el requisito expresado.

Coruña 30 de setiembre de 1858.—

P. A., el Oficial 1.<sup>o</sup> *Juan Luis Taja*.—

Es copia.—*G. Aufrán*.

### Juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia de Orense.

Don Facundo Santos Cid, Srío. honorario de S. M. y juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense.—Por el presente se cita y emplaza a todos los que se crean con derecho a la lineabilidad de Rosa Lopez, de Alongos, muerta abintestato, para que dentro de treinta días a contar desde esta fecha usen del que se conceptúen asistidos ante este juzgado, a medio de procurador habilitado en forma, y en otro caso dicho término pasado, les parará el perjuicio que haya lugar. Dado en Orense a 8 de octubre de 1858.—*Facundo Santos Cid*.—Por mandado de S. S., *Santos de la Torre*.

El Sr. D. Facundo Santos Cid, Secretario honorario de S. M. y juez de primera instancia de la ciudad de Orense y su partido.—Por el presente se anuncia la venta en pública subasta de varios efectos de sombrerería y algunas ropas pertenecientes a la lineabilidad de Doña Paula del Valle, cuyo remate tendrá efecto el día 16 del corriente de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde en la calle de las Tiendas, casa núm. 11; advirtiéndose que del valor dado a cada uno de dichos efectos no se rebaja cosa alguna. Dado en Orense a 8 de octubre de 1858.—*Facundo Santos Cid*.—Por mandado de S. S., *Santos de la Torre*.

### Idem de Monforte.

Don Miguel Salgado Membiela, juez de primera instancia de la villa y partido de Monforte.—Por el presente cito, llamo y emplazo a Juan Mosquera (a) Petapou y a natural y vecino de la parroquia de San Salvador de Moreda en este partido, para que dentro del término de treinta días se presente en la cárcel pública del

mismo, a defenderse en la causa que estoy instruyendo por lesiones graves inferidas a Tomas Arias, de dicho Moreda, que produjeron su muerte; en la inteligencia de que no verificándolo se sustanciará en su rebeldía y las diligencias a él concernientes se entenderán con los estrados de la Audiencia de este juzgado, parándole el perjuicio que haya lugar. Al mismo tiempo en nombre de S. M. (q. D. g.) exorto y requiero a los señores Gobernadores de las cuatro provincias y demas autoridades así civiles como militares se sirvan dar las órdenes que su acreditado celo les sugiera para la captura del Juan Mosquera, y su inmediata remisión a este juzgado con la debida seguridad, a cuyo efecto se expresan señas a continuación. Dado en Monforte a 7 de octubre de 1858.—*Miguel Salgado Membiela*.—De su mandado, *Ramon Somoza*.

### Señas de Juan Mosquera.

Estatura 5 pies y 2 pulgadas, edad 21 años, cara redonda, color trigueño, barbilampiño, ojos castaños, pelo idem obscuro, nariz regular; viste pantalon de paño pardo-monte, chaqueta de idem castaño claro de bejar; chaleco de tela casiana rayada, sombrero de paño negro con copa baja y ala regular, y calza zapatos de becerrillo de dos suelas.

### Juzgado 3.<sup>o</sup> de paz de Ribadavia.

En juicio verbal celebrado en este mi juzgado a instancia de D. José Fernández Pastor con D. José Montero y Bentin en rebeldía, recayó la providencia que dice:

En Ribadavia a 1.<sup>o</sup> de octubre de 1858, el Señor D. Benito Moure, juez de paz tercero en esta villa y su distrito municipal por autemí secretario dijo; visto el anterior juicio;

Resultando que D. José Fernández Pastor Comandante graduado, Teniente de Infantería retirado, vecino de la parroquia de San Payo en este distrito, reclama a D. José Montero y Bentin, vecino de San Lorenzo de la Pena distrito municipal de Cenlle, 512 rs. que por el satisfizo en el comercio del Sr. D. Antonio Felix Perez Bobo de la ciudad de Orense, procedentes de géneros sacados al liado por el Montero y Bentin, bajo la garantía del demandante que se constituyó principal pagador.

Resultando que por la no comparecencia del demandado se sustanció en rebeldía, previa declaración de tal:

Resultando que la autora, como medio de prueba, presentó un recibo expedido a su favor por D. Feliciano P. T. Bobo, hijo y apoderado del D. Antonio Felix, según el cual aparecen satisfechos los 512 rs. por el D. José Fernández Pastor;

Resultando que habiéndose solicitado exorto cometido al juez de paz de Cenlle para que el demandado prestase juramento indecisorio y bajo él declarase a tenor de los particulares de la demanda; practicada aquella diligencia, el D. José Montero y Bentin contestó evasivamente no obstante los apercibimientos comprendidos en los artículos 295 y 297 del Código de procedimientos civiles, por lo cual de conformidad con lo dispuesto en el artículo 298, se declaró confeso respecto a haber contraído el adeudo;

Resultando que habiéndose dirigido exorto al juez de paz de Orense, fue reconocido el recibo por el Sr. D. Feliciano P. T. Bobo, que lo expidió como hijo y apoderado de su Sr. padre el D. Antonio Felix;

Resultando que la autora propuso la demanda en este juzgado, fundada en que cuando el demandado contrajo el adeudo era vecino de este distrito, además de que en él tiene que complimentar la obligación de la paga;

Considerando que las evasivas de Don José Montero y Bentin no lo eximen de la responsabilidad de satisfacer el crédito

que se le reclama por el hecho de no haberse presentado a contradecir la demanda ni excepcionar cosa alguna en mérito de haber sido citado en persona;

Considerando justificados plenamente los extremos de la demanda propuesta por D. José Fernández Pastor;

Por todo ello falla: que declarando como declara con derecho a D. José Fernández Pastor al cobro de los 512 reales reclamados, debe condenar y condena a D. José Montero y Bentin a que con las costas se los satisfaga dentro de tercero día.

Y por esta su sentencia, que respecto al demandado se notificará conforme a lo prescrito en los artículos 1.182, 1.185, y 1.190, del citado Código, así lo pronunció, mandó y firmará de que yo secretario certifico. Ribadavia octubre 2 de 1858.—*Benito Moure*.—*Roque Perez*, secretario.

### ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA de Lugo.

En virtud de orden superior se saca a pública subasta el arrendamiento total de los derechos de las especies de consumo de la villa de Rivadeo y su término municipal, correspondientes a los años inmediatos de 1859, 60 y 61.

Dicha subasta tendrá lugar simultáneamente en el despacho del Sr. Gobernador de la provincia bajo su presidencia y en union del que suscribe, Oficial primero Interventor, Promotor fiscal y Escribano de Hacienda el día 28 del actual mes, y de once a las doce del día, y ante el Administrador de Aduanas de dicha villa, acompañado del Contador de aquella oficina y de Escribano público.

Las proposiciones se harán en pliegos cerrados previo el depósito del 2 por 100 del tipo del arriendo en la caja sucursal; y al dar la hora dicha de doce, se procederá a la apertura de los que se hubieran presentado sin que despues pueda admitirse ninguna, sea cualesquiera las ventajas que por ella se ofrezcan.

Constará de un solo remate, siendo admisibles todas las proposiciones que cubran la cantidad de 75.000 rs. señalados por base, cuyo es el producto líquido calculado de los derechos que deben adeudarse en cada uno de los tres años expresados, las especies de la tarifa núm. 1.<sup>o</sup> unida al Real decreto de 15 de diciembre de 1856, primera y segunda clase de poblacion a que pertenece el Ayuntamiento de Rivadeo, según la clasificación practicada en cada una de ellas por esta Administración principal, como resulta del correspondiente presupuesto y sujetándose a las condiciones del pliego inserto en el Boletín oficial de la provincia del día 6 del corriente mes núm. 120.

Las proposiciones se arreglarán en su redacción al formulario que es copia, y en el concepto de que será nula la que modifique ó altere la sustancial del mismo.

Lugo 7 de octubre de 1858.—*Luis Romero*.

### Modelo de proposicion.

Don F. de T. ... vecino de tal parte. enterado del anuncio para la subasta de los derechos de consumos de la villa de Rivadeo y su término municipal, hace proposicion bajo las condiciones del pliego publicado y demas de la Instrucción, previo el depósito del 2 por 100 cuya carta de pago es adjunta, en la cantidad de (tantos reales en letra) para los años próximos de 1859, 60 y 61 y por solo los derechos del Tesoro, obligándose a entregar la parte proporcional por los arbitrios que haya impuestos ó puedan imponerse a lo sucesivo.

(Fecha y firma del licitador.)